

Peregrinación a León, Asturias, Galicia y Zamora

Oviedo-Gijón

Martes 30 de abril



En San Julián de los Prados.

Oviedo

A primera hora de la mañana tuvimos la Santa Misa en la iglesia de San Francisco de Asís, muy cercana al hotel. Por ser San Pío V, D. Juan recordó en la homilía que convocó el Concilio de

Trento, tan importante en la historia de la Iglesia, para reformar la disciplina, los seminarios, y definir la Transubstanciación. El Caballero de Gracia estuvo presente acompañando a su amigo y jefe, Juan Bautista Castagna. Allí vio la necesidad de cuidar muy bien todo lo referente a la Euca-



Iglesia de san Francisco de Asís.

ristía, que pasados los años viviría de modo especial en la Congregación del Santísimo Sacramento, la actual Asociación Eucarística que lleva su nombre.

A continuación fuimos a visitar la iglesia prerománica de San Julián de los Prados y después a la Catedral, acompañados ya por nuestra guía, Fátima, muy cordial y buena conocedora de su ciudad. Recogemos al final algunas fotos de paseo por Oviedo, por la tarde. Y la conferencia sobre el Reino de Asturias, preparada por Fernando Díez Moreno.



Altar y Santo Cristo en San Julián.

San Julián de los Prados

La basílica de San Julián de los Prados es una iglesia prerománica de principios del IX que se encuentra en Oviedo, siendo una de las principales muestras del arte asturiano. La iglesia está dedicada a los santos mártires Julián y Basilisa.

Fue declarada Monumento Histórico Artístico en junio de 1917 y Patrimonio de la Humanidad el 2 de diciembre de 1998.

Su fecha exacta de construcción no ha llegado a nuestros días pero inicia en el s. IX, se



sabe que su construcción fue ordenada por Alfonso X. El templo está dedicado a los santos mártires egipcios Julián y Basilisa y se hizo sobre el siglo IX.

Es un templo espacioso que presenta claramente definidos los caracteres propios de este estilo. Tiene planta basilical de tres naves, separadas por pilares cuadrados que sostienen arcos de medio punto y presenta un transepto con un alzado remarcado. El iconostasio, que separa la parte reservada al clero, del resto del templo, presenta una remarcable similitud con un arco triunfal.

Destaca de este templo su grandiosidad y su originalidad que se aparta de modelos visigodos. Pero sin duda, lo que más atrae de este templo es su decoración pictórica, con pinturas al fresco siguiendo la técnica bizantina, en tres cuerpos superpuestos, anicónicas, con decoración arquitectónica, de claro influjo romano. Se trataría más bien de un templo monástico y no palatino, si bien se reservaba para el rey una tribuna en el transepto.

De las tres entradas al templo hoy en día dos están tapiadas.

La decoración escultórica que ha perdurado hasta nuestros días se reduce a los capiteles de mármol en los que descansan los arcos de medio punto. Existen también dos losas de mármol labradas con figuras geométricas de forma

hexagonal y motivos florales que hoy en día se encuentran en la capilla central.

La decoración pictórica es el elemento de mayor importancia que se puede ver en la iglesia. Se trata sin duda de la más importante, tanto en extensión, conservación, como variedad de iconos representados de su época en toda Europa occidental.

En estas pinturas al fresco se aplica una técnica de tradición romana (sobre capas de mortero de cal y arena se aplican los pigmentos, como una derivación de la técnica romana, para crear los motivos decorativos). El programa iconográfico se encuentra en la nave central y el transepto.

En primer lugar se encuentra el 'basamento de las pinturas en las que se puede apreciar una labor de albañilería (mármol y marquetería).

En el registro central hay pinturas en perspectiva con la representación del interior de pequeños edificios.

En el nivel más elevado se ven reproducciones de palacios que se alternan con las ventanas.

En el muro oriental y occidental se representa una cruz (adornada con piedras preciosas y perlas y pendiendo de ella una alfa y una omega que simboliza el poder de Dios como principio y final de todo).

En la parte superior se encuentran los modillones y en el muro occidental y oriental hay



Santo Cristo en San Julián.

unos recipientes para flores (que proceden de una tradición primitiva).

Aparece un concepto anicónico de la pintura en el que no hay representaciones figuradas y la decoración corresponde al gusto del comitente o mecenas.

Catedral de Oviedo

La Santa Iglesia Basílica Catedral Metropolitana de San Salvador de Oviedo es de estilo gótico, conocida también como Sancta Ovetensis, refiriéndose a la calidad y cantidad de las reliquias que contiene.

Comenzó a edificarse a finales del siglo XIII por la sala capitular y el claustro, y su construcción se prolongó durante tres siglos hasta el remate de la torre a mediados del siglo XVI. Posteriormente se añadiría una girola en el siglo XVII además de diversas capillas anexas a las naves laterales.



Catedral de Oviedo.



Puerta de la catedral.

La iglesia está emplazada en el lugar del anterior conjunto catedralicio prerrománico del siglo IX, alguno de cuyos edificios han sobrevivido. Por esta razón y lo dilatado de la construcción del edificio actual, este contiene estructuras de estilo prerrománico (Cámara Santa), románico (bóvedas y apostolado de la Cámara Santa), gótico (fachada, naves y claustro), renacentista (remate de la torre) y barroco (girola, Capilla del Rey Casto y otras capillas).



El Salvador.

La Cámara Santa, del siglo IX, está declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco y alberga las joyas más preciadas de la catedral: las cruces de la Victoria y de los Ángeles, símbolos de Asturias y de la ciudad de Oviedo respectivamente; la Caja de las Ágatas; y el Arca Santa, que contiene un gran número de reliquias entre las que se encuentra el Santo Sudario.

En 2015, en la aprobación por la Unesco de la ampliación del Camino de Santiago en España



Con Fátima, la Guía.



Retablo.

a «Camino de Santiago de Compostela: Camino francés y Caminos del Norte de España», fue incluida, con la Cámara Santa, como uno de los bienes individuales del camino primitivo.

El rey Alfonso II el Casto, al trasladar la capital del Reino de Asturias a Oviedo, mandó edificar un conjunto catedralicio en los mismos terrenos, aprovechando algunos espacios de la antigua iglesia de San Salvador, conjunto que responde al esquema urbanístico de la Alta Edad Media: una catedral doble, es decir, única en su concepción institucional, pero que se concreta

en dos edificios con diferentes usos, la residencia del obispo, dependencias episcopales y un muro de defensa.

La influencia de la arquitectura gótica, que ya era patente en Castilla a comienzos del siglo XIII, no llegó a Asturias hasta los años finales de dicho siglo, cuando comenzó la renovación gótica del conjunto catedralicio, no por el edificio principal, tal vez por reverencia hacia la antigua basílica o por escasez de recursos para afrontar una obra de tal envergadura, sino por edificios anexos: la sala capitular y el claustro. Se tendría

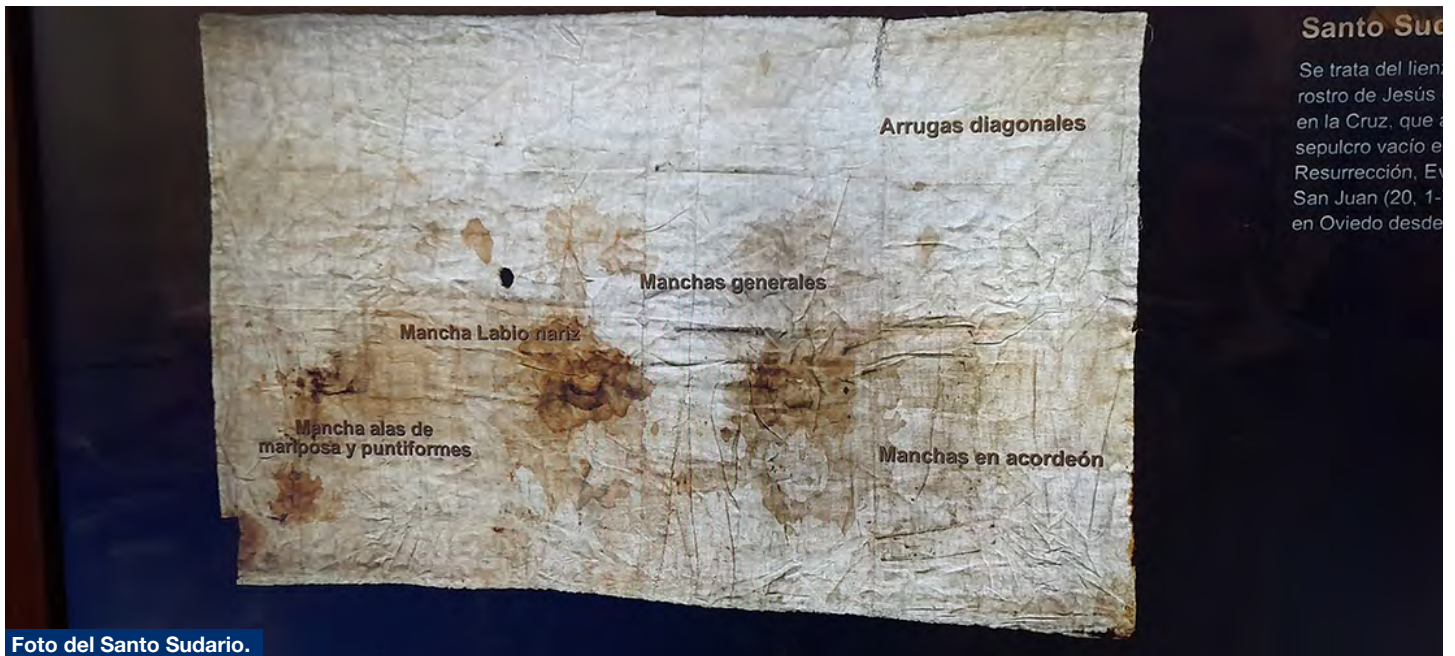


Foto del Santo Sudario.

que esperar casi otro siglo más para ver comenzada la catedral gótica.

Los inicios de la construcción del templo gótico comienzan en 1382 bajo el mandato del obispo Gutierre de Toledo. Es elegido primer arquitecto Juan de Badajoz el Viejo si bien trabajaron además de él Juan de Candamo de las Tablas y Pedro Bunyeres 1819 con las obras de transformación del presbiterio a capilla mayor.

En el siglo XVI se termina el pórtico y la torre de la fachada. Es lo que podemos contemplar de la catedral actual. En los siglos siguientes se hicieron obras y mejoras en muchas de las capillas.

El 11 de octubre de 1934, en la quema de conventos de la Revolución de Asturias, un grupo de golpistas explosionó en la cripta de la Cámara Santa una bomba que arruinó gran parte del monumento y causó serios daños a la estructura. También sus obras de arte sufrieron grandes desperfectos y desaparecieron importantes reliquias, aun así se pudieron rescatar tesoros de la cripta como el Santo Sudario de los escombros. Se realizó la reconstrucción de este desastre entre 1939 y 1942, respetando en la medida de lo posible y reconstruyendo según el original.

La construcción de la actual fachada se inicia a comienzos del siglo XVI bajo el diseño de Juan de Badajoz. A pesar de la época de construcción se sigue utilizando el estilo gótico en vez del renacentista.

Se construye un pórtico de poca altura con tres arcos y tres puertas que dan acceso a cada una de las naves. Se cubre con una bóveda nervada casi plana. La portada central, la más importante tanto estéticamente como en tamaño, está coronada con un relieve de la Transfiguración y a su lado unas figuras en bajorelieve que representan a Fruela I y a Alfonso II el Casto. Un poco más abajo unos medallones que representan al niño Jesús y a San Juan niño.

Las puertas realizadas en el siglo XVIII en nogal. La puerta de la nave central contiene en el centro de cada una de sus hojas una imagen del San Salvador y de Santa Eulalia de Mérida, ambos patronos de la catedral y del Principado de Asturias. Se accede al templo por la puerta de la izquierda.

La construcción de la torre de estilo gótico y renacentista se inicia en 1508 bajo la dirección de Rodrigo Gil de Hontañón sobre planos de Juan de Badajoz y se finaliza en 1587.

Con una altura de 80 m está dividida en cinco cuerpos que van disminuyendo en tamaño según se asciende. La torre se inicia integrada al pórtico sobre los cuatro pilares que forman la arcada. Se remata con un templete formado por torres cilíndricas que finalizan en la flecha del pináculo.

En la torre podemos encontrar un reloj en el segundo piso, en el último piso el escudo



Torre de la catedral.

del obispo de Oviedo Cristóbal Rojas Sandoval que ostentaba el cargo a la finalización de la torre y en cada sección una ventana con mainel que sostienen trenzados ojivales de piedra.

Torre famosa en la literatura española del siglo XIX pues es una de las protagonistas inertes de la novela de Leopoldo Alas «Clarín» La Regenta. Desde su altura y con ayuda de un catalejo, vigilaba la ciudad Don Fermín de Pas, el Magistral.

La sala de campanas de la torre contiene a la Santa Cruz (fundida en 1539 con un peso de 1384 kg), Santa Bárbara (1818 y 116 kg), el Esquilón (1678 y 481 kg) y la más importante de todas ellas, Wamba. Destaca además de las campanas el mecanismo que también es antiguo.

Interior de la catedral

El templo, de planta de cruz latina formada por tres naves. Originalmente contaba con una cabecera de tipo escalonado, con un ábside semicircular central flanqueado por otros dos ábsides menores; en el Barroco se reformó en parte esta zona del coro para construir un deambulatorio con capillas radiales.

Los soportes que separan las naves y sostienen las bóvedas son de tipo fasciculado, formados por grandes bloques pétreos trabajados a la manera de manojos de haces; en alzado, el templo presenta una organización tripartita claramente apreciable: arcadas de separación de naves (ojivales y molduradas), triforio (formado por parejas de vanos, decorados con sinuosa tracería y antepecho de puro estilo FLAMÍGERO) y claristorio con ventanales vidriados. Las bóvedas que cubren los diversos tramos son de crucería, aunque de gran complejidad dada la cronología avanzada del edificio.

La nave derecha (o de la Epístola) contiene, de los pies a la cabecera:

Capilla de Santa Bárbara o de San Miguel. Fundada por el obispo Bernardo Caballero Paredes en estilo Barroco para panteón personal posee un importante retablo obra de Luis Fernández de la Vega. Da nombre a la capilla una imagen de la santa obra del siglo XVII de Antonio Borja.

Capilla de San Martín de Tours, del siglo XVII. Retablo obra de Luis Fernández de la Vega con la imagen del santo en el centro. Arriba, la Inmaculada. En el zócalo, los Padres de la Iglesia.

Capilla de Sab Roque. Conocida también con el nombre de capilla de la Natividad data del siglo XVI. Construida por orden del abad de Te-



Inmaculada en la Catedral.



La Santina. imagen en la Catedral.

verga, Fernando de Llanes, para albergar su sepulcro destaca sobre el retablo la imagen del santo obra de José Bernardo de la Meana en el año 1658.

Capilla de San Antonio. Capilla de estilo gótico contiene un retablo barroco con elementos de Rococó obra de José Bernardo de la Meana de mediados del siglo XVIII. En la capilla se encuentran tres tumbas.

Capilla del Santo Cristo de Velarde, gótica. Su retablo es barroco y en el centro hay un Cristo crucificado atribuido a Berruguete (siglo XVI). Es una de las joyas más valiosas de la catedral.

Capilla de Santa Eulalia de estilo plateresco del siglo XVII. Encargada por el obispo Pedrejón al arquitecto Francisco Menéndez Camina. Tiene un templete central con la urna de plata con los huesos de la santa. Alrededor de este templete se arremolinaban los peregrinos. Es una capilla bastante lujosa.

En la nave derecha y antes de llegar a la capilla mayor se encuentra Imagen de San Salvador, escultura del siglo XIII que está adosada al pilar del arco sur del crucero (en la girola). Se cree que procede de la anterior basílica románica. Era la meta principal para los peregrinos.

A sus pies rezó largamente el papa Juan Pablo II en 1989.

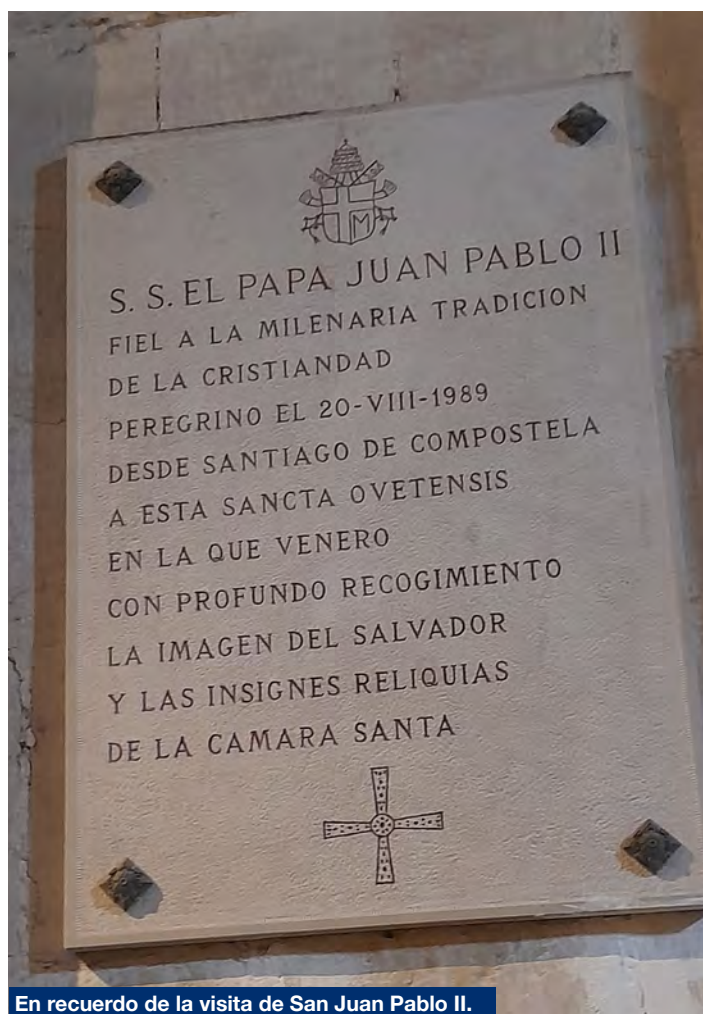
La Cámara Santa, catalogada como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, fue construida por Alfonso II a comienzos del siglo IX cuando reconstruyó la iglesia de estilo prerománico dedicada a San Salvador y que había sido erigida por Fruela I en el siglo VIII y posteriormente destruida por los musulmanes.

La Cámara Santa es una capilla palatina que se encuentra adosada a la Torre de San Miguel, resto del Palacio de Fruela y que hoy en día se encuentra integrada en la Catedral. Desde el siglo IX se guardan en ella los Tesoros y Reliquias de la Catedral. Gran parte de estas reliquias habían sido traídas desde Toledo; como el Arca Santa (siglo XI), el Santo Sudario, reliquias de la Vera Cruz, el Cristo Nicodemus (siglo XII) y otras para alejarlas de territorio musulmán y del peligro de pérdida que ello suponía.

En este apartado se puede destacar una colección de esculturas románicas que están consideradas como una de las obras cumbres de este periodo. Se trata de seis parejas de estatuas que forman un apostolado y que está situadas en las cuatro esquinas y una a cada lado en los muros a media distancia de las esquinas, las basas y los capiteles de estas estatuas son también de gran importancia escultórica.

La Cámara es importante también por las reliquias que están depositadas en ella. De estas reliquias se puede destacar: El Arca Santa, el Santo Sudario, la Cruz de la Victoria, la Cruz de los Ángeles y el Arca de las Ágatas, como principales objetos.

La cripta de Santa Leocadia está situada en el interior de la Catedral. La cripta es uno de los vestigios más antiguos que se conservan del conjunto de edificios palatinos y eclesiásticos existentes en la zona en tiempos de Alfonso II el casto de los que también forma parte la iglesia de San Tirso, si bien la construcción de la cripta se atribuye a Alfonso III. La cripta formó parte de un conjunto de dos santuarios superpuestos, pero sin comunicación entre ellos, la cripta es



En recuerdo de la visita de San Juan Pablo II.

el santuario inferior y el superior es la Cámara Santa.

El Claustro es una obra gótica construida en diferentes fases iniciándose en el año 1300 y dándose por concluido en 1441. Tiene forma rectangular con unas dimensiones de 27 x 32 m en el que los lados largos están formados por una arcada de cuatro arcos y los cortos por tres. Sustituyó al antiguo claustro románico del siglo XII. En el siglo XVIII el recinto sufrió un importante cambio a cargo del arquitecto Riva Ladrón de Guevara al serle añadido el piso y la balconada superior. Debido a la dilatación en el tiempo de la factura del claustro se pueden observar en él diferentes estilos arquitectónicos.

El claustro actual se nos presenta como un patio cerrado rectangular con un pequeño jardín en su interior y una amalgama de diferentes variantes arquitectónicas del gótico e incluso elementos románicos (esculturas a la entrada de la sala capitular) o barrocos (segundo piso del claustro). Contiene en total 167 capiteles deco-



Cruz en la Cámara Santa.

rados destacando la ménsula de la cacería regia y el Agnus Dei procedente del desaparecido claustro románico.

Alrededor del claustro se suceden diferentes sepulcros. Otros elementos destacables del interior del claustro son la lápida del obispo don Pelayo y la puerta barroca del archivo obra de José Bernardo de la Meana. Desde el claustro se accede a la sala capitular.

Desde la galería oeste del claustro se accede a la sala Capitular. La sala es la parte más antigua de la estructura gótica de la catedral al ser el lugar en el que en 1293 comenzarían las obras de construcción del templo bajo el patrocinio del chantre Pedro Esteban y el deán Fernando Alonso que se convertiría en obispo entre 1296 y 1301 que llegó a donar en 1300 la cantidad de 2000 maravedíes.

Se construye en planta cuadrada de 9,65 x 9,70 m destacando el grosor de los muros y la ausencia casi total de ventanas remata por una bóveda nervada de ocho paños de estructura octogonal. La sucesión de la planta cuadrada a la bóveda octogonal se realiza mediante cuatro trompas. En el suelo, originalmente a menor nivel que en la actualidad, se encuentran varias sepulturas. En estas sepulturas se encuentran los restos de Álvaro Fernández y el arcediano Miguel Fernández. La obra de la sala se finaliza en 1314.

Situada en el ábside de la catedral, la capilla gótica tiene forma poligonal cerrándose con dos líneas de vidrieras de las que solo la superior es visible hoy en día al estar tapada la otra por el retablo principal del templo. Se inicia su construcción en 1388 considerando este momento el inicio de construcción de la parte principal de la catedral gótica.

En su interior se puede observar de izquierda a derecha:

Sepulcro con escultura orante de Juan Arias de Villar, obispo de Oviedo entre 1487 y 1498. Se encuentra vacío pues los restos mortales se trasladaron a la Catedral de Segovia.

Retablo Mayor: Dedicado a San Salvador se inicia su construcción en 1511. En la decoración pictórica intervienen León Picardo y en menor medida Alonso Berruguete. En sus 12 x 12 m se representan 24 escenas de la vida de Jesús.

En el siglo XVII se realiza la construcción de la girola compuesta de cinco pequeñas capillas radiales. En ella se encuentran:

Capilla de Covadonga. En esta pequeña capilla se encuentra el sepulcro del obispo Gutierre de Tolrodo en un lateral, y bajo el altar, los restos

de San Melchor de Quirós, primer santo asturiano.

Capilla de la Anunciación o de los Vigiles del siglo XVII. Encargada por el obispo de Valladolid y de Segovia Juan Vigil de Quiñones. La planta es central, el estilo es barroco clasicista y se caracteriza por su bóveda baída calada con un óculo rematado en una linterna, pilares de fuste acanalado y capiteles de orden compuesto.

Capilla de la Asunción que contiene el Retablo de la Inmaculada en el crucero, en el lado norte. Del siglo XVIII, era el lugar preferido de los peregrinos junto con la de Santa Eulalia y la hornacina de la Hidria

Hornacina de la Hidria, (palabra que nos viene del griego a través del latín y que significa cántaro o vasija grande), de siglo XV. Según se cuenta, la hornacina contiene una de las 6 tinas de las Bodas de Caná.

Capilla de Santa Eulalia de Mérida. Dedicada a la patrona de la diócesis de Oviedo. Es una capilla barroca de planta de cruz griega rematada por una gran cúpula con profusa decoración barroca. Contiene un baldaquino barroco obra de Domingo Suárez de la Puente con reliquias de la santa.

Capilla de Nuestra Señora del Rey Casto. Fue edificada por orden del obispo Tomás Reluz en 1705, sobre otra capilla fundada por Alfonso II el Casto en el siglo IX, y se estructura paralela a la catedral formando un templo aparte con entrada exterior propia a través de un jardín situado a la izquierda de la catedral. Es obra de Bernardo de Haces y por Luis de Arce. Se une a la catedral por la gran puerta obra de Juan de Malinas construida entre 1470 y 1485 en estilo gótico tardío. La puerta se divide en dos por un parteluz en el que se esculpió la figura de La Virgen con el Niño flanqueada en los laterales de las puertas por las figuras de los apóstoles Santiago y San Pedro y a la derecha San Pablo y San Andrés. En esta capilla estuvieron sepultados algunos reyes asturianos. Fue el primer panteón de la monarquía española. Sobre las pechinas de los arcos torales hay bustos de varios reyes asturianos.



Pilarin y Esther.

Se encuentra ubicado en el interior de la capilla de Nuestra Señora del Rey Casto y en él recibieron sepultura numerosos miembros de la realeza astur-leonesa durante la Alta Edad Media. El primitivo panteón real se encontraba en el interior de la iglesia de Nuestra Señora del Rey Casto, adosada a la Catedral de Oviedo, y había sido construido por deseo del rey Alfonso II el Casto, en el siglo IX.

El primitivo panteón real y la primitiva iglesia de Nuestra Señora del Rey Casto fueron demolidos a principios del siglo XVIII, debido a su mal estado de conservación, por iniciativa de Tomás de Reluz, obispo de Oviedo, y ambos fueron posteriormente reedificados y consagrados en 1712.

Los miembros de la realeza astur-leonesa que se encuentran sepultados en la actualidad en las urnas barrocas del Panteón de reyes de la Catedral de Oviedo, según refieren diversos historiadores, son los siguientes:

Fruela I de Asturias (722-768), rey de Asturias. Hijo de Alfonso I el Católico y de la reina Ermesinda.



Puerto de Gijón.

Bermudo I de Asturias (m. 797), apodado el Diácono, hijo de Fruela de Cantabria, sobrino de Alfonso I el Católico y sucesor del rey Mauregato de Asturias.

Alfonso II el Casto (759-842), rey de Asturias. Hijo de Fruela I de Asturias y nieto de Alfonso I el Católico.

Ramiro I de Asturias (790-850), rey de Asturias. Primo y sucesor de Alfonso II el Casto e hijo de Bermudo el Diácono.

Ordoño I de Asturias (830-866), rey de Asturias. Hijo y sucesor de Ramiro I de Asturias.

Alfonso III el Magno (848-910), rey de Asturias. Hijo de Ordoño I de Asturias.

García I de León (871-914), rey de León. Hijo de Alfonso III el Magno y de la reina Jimena de Asturias.

Fruela II de León (c. 875-925), hijo de Alfonso el Magno y hermano del anterior.

Reina Munia de Álava, esposa del rey Fruela I de Asturias y madre de Alfonso II *el Casto*.

Reina Berta, esposa del rey Alfonso II el Casto.

Reina Munia, esposa del rey Ordoño I de Asturias y madre de Alfonso III el Magno.

Reina Jimena de Asturias (m. 912), esposa del rey Alfonso III el Magno. Hija de García Íñiguez de Pamplona y madre de García I, Ordoño II y Fruela II.

Reina Elvira Menéndez (m. 921), esposa de Ordoño II de León y madre de Alfonso IV y de Ramiro II.

Reina Urraca Sánchez (m. 956), esposa de Ramiro II de León y madre de Sancho I de León.

Reina Teresa Ansúrez (m. 997), esposa de Sancho I de León, rey de León y madre de Ramiro III de León.

Al terminar la visita salimos para Gijón, donde comimos.

Gijón

Llegamos a Gijón, para comer en el Restaurante Tierra Astur, que tiene una decoración original. Además de nuestro grupo, había bastantes más personas, lo que hace suponer que es un sitio típico de esa ciudad. El día estaba bastante lluvioso.

Al terminar fuimos a visitar el impresionante conjunto de la Universidad Laboral. Recogemos una parte de la amplia información que puede encontrarse fácilmente en internet.

Universidad Laboral de Gijón

Es un edificio situado en la parroquia de Cabueñes del concejo de Gijón (Principado de As-



turias, España). Desde su construcción entre 1948 y 1957, y hasta 1979 fue una Universidad Laboral orientada a educar a los hijos de los trabajadores. En 2007 se convirtió en Laboral Ciudad de la Cultura, Se trata de la obra arquitectónica más importante de cuantas se realizaron en Asturias durante el siglo xx. Además, con sus 270 000 m², es el edificio de uso civil más grande de España. Está declarado Bien de interés cultural con la categoría de Monumento desde 2016.

En internet y en la pag web de la Universidad se puede encontrar una amplia información. Aquí, para nuestra finalidad, nos limitamos a anotar algunos datos

El objetivo fundacional concreto fue el de formar a niños huérfanos de padres víctimas de accidentes laborales en la minería, para lo que se proyectó un edificio que pudiera atender a mil alumnos y que contara con las distintas dependencias requeridas para el desarrollo de la vida estudiantil, como residencia, escuela, talleres industriales, granja, instalaciones deportivas o campos de cultivo.

El Ministerio de Trabajo encomendó a la Junta del Patronato de la Fundación la responsabilidad de llevar adelante la obra por Orden de 14 de junio de 1946.

Se encargó la construcción del complejo a un equipo de arquitectos dirigido por el madrileño Luis Moya Blanco y formado por él mismo, su hermano Ramiro Moya Blanco, Pedro Rodríguez A. de la Puente y el gijonés José Marcelino Díez Canteli. Los mejores técnicos de la época se ocuparon de las diferentes especialidades que la obra demandó. De este modo se formó un extenso equipo de trabajo.

Se adquirieron unos terrenos en la carretera de Gijón a Villaviciosa, al sur de la parroquia de Somió, con una superficie de 1 544 572 m².

Las obras se iniciaron el 1 de abril de 1948, y se prolongaron hasta febrero de 1957. El primer curso escolar comenzó en 1955.

La enseñanza y dirección del centro se encomendó en 1955 a la Compañía de Jesús por deseo expreso de José Antonio Girón, puesto que estaba previamente otorgada a la Congregación Salesiana. Los jesuitas se encargaron de las labores administrativas y educativas hasta 1978. La intendencia del enorme complejo se encargó la Orden de las hermanas pobres de Santa Clara (Clarisas), que se instalaron el área más occidental del centro y administraron al personal de servicios.



Universidad Laboral.



María Angeles en el gran patio de la Universidad.

Al comienzo de su primer año de actividad, en octubre de 1955, la Universidad Laboral acogió en total a 408 niños. Sin embargo, las obras se prolongarían hasta 1958, cuando se completa el teatro.

En 1978 se entregó la dirección a personal docente secular de las Universidades Laborales, que sustituyó a los jesuitas.

En el año 2001 el Ministerio de Educación transfiere la titularidad del complejo al Gobierno del Principado de Asturias.

El edificio está construido de espaldas a la ciudad de Gijón. Luis Moya lo diseñó de este modo

a imagen y semejanza del Partenón de Atenas y con la misma intención: que para acceder a su interior hubiera que rodearlo para apreciarlo en toda su magnificencia. Sigue las directrices del estilo neoherreriano y neoclásico, propios de la arquitectura del franquismo.

La planta está conformada en base de un enorme rectángulo, centrado en el gran patio central y con una sucesión de patios interiores de menor tamaño. Destacan las construcciones no rectangulares de la iglesia y el convento, en el extremo oeste del edificio. Una característica del edificio es su asimetría, especialmente visi-

ble en la posición de su acceso principal y en la torre así como en el diseño de la planta.

Está situada en la fachada principal, con un arco de entrada rematado en forma de torre. Sobre este arco, de medio punto, se sitúa una cruz de la Victoria con el águila de San Juan y el yugo y flechas de los Reyes Católicos, adornado con dos ángeles de tenantes.

Situado tras la torre-puerta, es un patio rectangular a la manera de atrium corintio, con diez columnas de granito de diez metros y medio de altura cada una. Su objetivo, en palabras de Moya era «proporcionar la debida impresión de dignidad en el acceso a la gran plaza y preparar su escalada». Tras pasar el atrio, un acceso al patio se convierte en punto de fuga que muestra la torre y la iglesia. En la reforma de 2007 se añade un techo acristalado.

Es un patio descubierto de ciento cincuenta metros de largo por cincuenta de ancho que hace la función de plaza mayor del recinto, estructurándose todo el complejo en torno a él. Tiene unas dimensiones similares a las de la Plaza de san Marcos en Venecia. Se encuentra presidido por la iglesia y su torre al frente, soportales a la izquierda y el teatro neoclásico a la derecha.

La iglesia es sin duda el edificio más espectacular del conjunto arquitectónico de la Universidad Laboral. Con una superficie de 38,40 m por 24 metros, es una de las iglesias de planta elíptica más grandes del mundo. Se aprecia cierta similitud, especialmente interior, con la iglesia de San Agustín de Madrid, del mismo autor.

En el exterior, sobre el dintel de la puerta, está colocada una imagen de la Virgen de Covadonga en una hornacina central y, flanqueándola, cuatro columnas corintias sostienen las imágenes de San José, San Ignacio, San Pedro y San Pablo. La imagen de San José destaca por carecer de cabeza como consecuencia del accidente que se produjo cuando se desprendió la gran esfera metálica situada sobre la puerta de la iglesia. Por encima, el Apóstol San-



Torre de la iglesia de la Universidad Laboral.

tiago a caballo y dos ángeles adorando una reproducción de la Cruz de la Victoria, símbolo de Asturias, obra del escultor José Espinós Alonso realizada en bronce con incrustaciones de cristales, mármoles y piedras de color. También a ambos lados de la hornacina central, otras dieciséis estatuas representan a San Juan de la Cruz, San Juan Bosco, San Vicente Fe-



Paraninfo de la Universidad Laboral.

rrer, San Melchor de Quirós, Santa Clara, San Pedro de Alcántara, San Lorenzo, San Isidoro, Santa Teresa de Jesús, Santo Domingo de Guzmán, San Francisco, San José de Calasanz, Santa Eulalia, Fernando III el Santo, San Isidro y Santo Toribio.

El interior se halla cubierto por una cúpula con un peso estimado de dos mil trescientas toneladas y montada sobre 40 nervaduras de ladrillos cruzadas entre sí que sostienen la estructura. La altura desde el suelo hasta el inicio de los arcos de la cúpula es de 25 metros y de 33 hasta el centro del óculo. Por este debería entrar la luz del sol e iluminar el centro de la iglesia, aunque en la actualidad no es así debido a que la cúpula cedió ligeramente.

El peso de la cúpula sin la necesidad de las columnas hizo pensar que se vendría abajo al quitar los andamios y para tranquilizar a los trabajadores y demás personas, Luis Moya organizó una comida con su familia justamente en el

día que lo desmontaban en el centro de la iglesia.

El suelo del templo es de mármol en su totalidad, y los bancos, pensados para dar cabida al millar de alumnos de la institución y a sus profesores, son de embero, un tipo de madera de Guinea Ecuatorial. Fueron tallados expresamente para el edificio y cada uno de ellos, diferente de los demás, fue realizado en una sola pieza y destinado a ocupar una posición determinada. Las columnas del baldaquino, de granito rosa de Porriño, también son de una sola pieza, con una altura cada una de 7,75 m.

Con la rehabilitación del complejo, la iglesia fue desacralizada, se retiró la simbología religiosa, a excepción de una sencilla cruz, y los bancos. Está destinada a espacio expositivo.

El teatro presenta una fachada de estilo helénico y de dimensiones similares a las del Partenón. Coronando el frontón central se eleva un gran escudo de España, según el modelo de



Durante la comida.





Parque de San Francisco.

1945. Tiene su entrada custodiada por las estatuas de seis grandes escritores: Miguel de Cervantes, Leandro Fernández de Moratín, Pedro Calderón de la Barca, Tirso de Molina, Francisco de Quevedo y Lope de Vega.

Su aforo es de 1.756 localidades, repartidas entre las 950 butacas del patio, los palcos y el anfiteatro. Fue el primer teatro totalmente climatizado de Europa, para lo cual contó con un revolucionario sistema subterráneo de

Con una altura de 130 m, es el edificio más alto del Principado de Asturias, siendo más alta que la torre de la Catedral de Oviedo y el edificio de piedra más alto de España. Un as-

visor interno permite acceder al mirador, en la planta 17, desde donde se divisa la ciudad. Tiene como referentes estéticos diversos edificios históricos, como el Faro de Alejandría, la Torre de Hércules o la Giralda. Los azulejos que recubren los interiores de la torre son de cerámica de Talavera de la Reina. Puesto que fueron pintados a mano, cada uno de ellos es una pieza única.

Al término de la visita regresamos a Oviedo y aún nos dio tiempo para salir a pasear un rato - algunos- por el parque de San Francisco, en el centro de la ciudad y muy cercano al hotel.



Paseando por el Parque de San Francisco.



José María y María José.